

Las Necesidades del Ministerio Joven



1. Una Visión Más Clara y Transparente de la Estructura y Propósito Ante la Iglesia

A. Estructura

El Ministerio Joven en la iglesia, es una interrelación del liderazgo del adulto-joven establecido para la población joven de la iglesia. Por medio de la organización de los jóvenes, adolescentes y juveniles en sociedades y clubes, respectivamente, la iglesia local apoya y trabaja por y con ellos, atendiendo sus necesidades.

B. Propósito

El objetivo principal del Ministerio Joven Adventista es ganar, entrenar, comisionar y mantener a los jóvenes, adolescentes y juveniles comprometidos con la Misión de la Iglesia!

Para que eso sea una realidad, es necesario un Ministerio activo, organizado y basado en principios sólidos y fuerte liderazgo.

Creemos que los jóvenes no son sólo el futuro de la Iglesia, sino en gran medida, una parte de su realidad actual.

2. Liderazgo Capaz y Comprometido

Ninguna Organización sobrevive por mucho tiempo sin un buen liderazgo. Es

necesario que los liderados tengan líderes que les señalen el camino y les transmitan la visión. Porque, "cualquier camino lleva a ningún lugar".

No somos llamados para entretener a los jóvenes, sino para liderarlos. Para esto se hace necesaria una debida comprensión del Ministerio Joven en la iglesia local.

"Los jóvenes necesitan algo más que una atención casual, más que una palabra de aliento ocasional. Necesitan labor esmerada, cuidadosa, acompañada de oración. Únicamente aquel cuyo corazón está lleno de amor y simpatía podrá alcanzar a aquellos jóvenes que son aparentemente descuidados e indiferentes".
OE, 220.

Siendo así, necesitamos Líderes para:

A. Organizar a los jóvenes para el servicio activo en favor de los necesitados, dentro y fuera de la iglesia, canalizando sus aptitudes, energías y potencialidades.

B. Instruir a la juventud en los diferentes métodos de aprendizaje y enseñanza, buscando técnicas y medios prácticos para ayudar a iglesia a alcanzar sus blancos personales.

C. Salvar a nuestros niños y jóvenes de la iglesia, al conducirlos individualmente a una relación de comunión con Jesús y al entrenarlos a compartir a Cristo con alegría y habilidad entendiendo que "Los que así se consagran a un esfuerzo desinteresado por el bien de otros, están obrando ciertamente su propia salvación." **CC, 80.**

3. Más Continuidad y Menos Rotación en el Equipo de la Iglesia Local

Hemos notado cambios muy constantes en los líderes del Ministerio Joven. Esto ha dificultado la continuidad de los proyectos, formación de nuevos líderes e inclusive la visión del trabajo y dirección de los objetivos propuestos por el Ministerio Joven.

Necesitamos urgentemente líderes que "hagan carrera" en las filas del Ministerio Joven. Por ejemplo, si tenemos nuevos 'Directores' anualmente, será más difícil un trabajo más maduro basándose en la experiencia y liderazgo.

4. Programas y Proyectos Dirigidos a las Respectivas Edades

Para que el Ministerio Joven sea exitoso, es necesario tener claramente la noción de la "población" que se atiende. Algunos aún confunden `Sociedad de Jóvenes` con `Ministerio Joven`

El Ministerio Joven es el paraguas bajo el cual están las siguientes áreas:

Aventureros(6-9 años)
Conquistadores(10-15 años)
Sociedad de Jóvenes (16-35 años)
Universitarios (independiente de la edad)
Departamento de Música (Iglesia Local)

5. Modernizarse sin Mundana-lisarse

La Iglesia de nuestros días enfrenta los mismos desafíos que enfrentaron Luther Warren y Harry Fenner. Los adolescentes y Jóvenes de entonces y de ahora pasan por un período de tremendos cambios y elecciones en su vida. Como siempre, necesitan apoyo y orientación de los más maduros. Esto no cambió al transcurrir los años.

¡Pero algo cambió!

El mundo del siglo XXI funciona bajo presuposiciones diferentes de las del siglo pasado. Los valores parecen invertidos. La tendencia cristiana de considerar verdades como absolutas es bombardeada con el "relativismo".

La sociedad actual es denominada "post-moderna". El factor clave para identificar al post-modernismo es la idea de que todas las verdades y valores son relativos y no absolutos.

Nuestros jóvenes crecen en una sociedad que enfatiza la tolerancia y aceptación de todos los puntos de vista; las ideas de todos son valores esenciales, incluyendo la libertad sexual.

Hay un lado positivo de flexibilidad Pero, uno de los problemas es que los jóvenes tienen mucho menos probabilidad de considerar los valores y patrones bíblicos como absolutos y aplicables a todos, en todas las situaciones. ¡Esto ciertamente afectará sus elecciones y decisiones! será mucho más fácil razonar: "Esta regla no se aplica a mí, en esta situación".

¡La tendencia sería condenar menos el pecado y normar por sus propios valores los principios bíblicos!

6. Desafíos permanentes

Forma parte del perfil de aquellos que están en contacto con el Ministerio Joven, gustan los desafíos y las innovaciones.

Los jóvenes se interesan por una gama de actividades al mismo tiempo, haciendo de esto una escalera para su crecimiento y desarrollo físico, social, moral y espiritual.

Como líderes, ¡debemos comprender que nuestros jóvenes están cansados de cosas frívolas, vacías sin contenido, sosas!

Anhelan cosas sólidas y que les hagan bien.

Los Jóvenes quieren desafíos espirituales, blancos misioneros, oportunidades para poner en práctica sus dones y habilidades.

Cuando son desafiados, juveniles, adolescentes y jóvenes se dedican y se esmeran por cumplir bien sus responsabilidades.

Por eso hay éxito en el programa con Aventureros, Conquistadores y Sociedades Organizadas.

Entonces, no te olvides:

Desafíalos con cosas palpables, pero grandiosas.

Deja que demuestren su creatividad.

Reconoce sus trabajos públicamente

Usa elementos de motivación.

Presenta tus ideas, ¡pero también escúchalos!

Centra los desafíos en la Misión de la Iglesia.

La mayor satisfacción que podemos ofrecer a nuestros jóvenes es la oportunidad de testificar y conducir almas a los pies de Cristo. Cuando enfocamos el evangelismo ayudamos a nuestros jóvenes a desarrollar un sentido de propósito y crecimiento en su experiencia cristiana. ¡Esto es Salvación y Servicio!

"Vayan los jóvenes, las señoritas y los niños al trabajo en el nombre de Jesús".
SC, 44.

7. Consagración y Lealtad

Podemos definir esta necesidad como muelle propulsor para el éxito de Líderes y liderados en el ministerio Joven.

Dos aspectos son reales, principalmente en la vida de los jóvenes modernos:

A. Comportamiento de Riesgo.

Muchos andan tan cerca del peligro y las tentaciones seculares, que sus actitudes, lenguaje e inclusive apariencia llegan a ser casi indistintas en relación con los que no defienden los mismos principios.

Pero hay un consejo para éstos:

Si el lirio puede crecer en el lodo y en los pantanos, rodeado de larvas e insectos, también es posible que seamos puros, aunque tengamos que vivir en un mundo lleno de pecados.

"Es Espíritu Santo nos transforma desde lo íntimo, modificando los deseos del alma y los blancos de la vida, eliminando de nosotros la atracción por el pecado". (Champlin, Vol. VI, 151).

B. Discrepancia entre Fe y Práctica.

La Biblia dejó claro, por medio de ejemplos vivos, que los jóvenes tienen papel activo e importante que desempeñar en la obra de Dios. Sin embargo, no es difícil encontrar entre nuestros jóvenes "algunos" que no son comprometidos en la práctica, con la fe que profesan. Esto es un desafío para los que lideran a jóvenes; esto es "Salvación y Servicio".

Nuestro enfoque debe estar en:

- I. Elevar el nivel de la vida devocional del joven.
- II. Elevar el patrón de las realizaciones de los jóvenes.
- III. Instruirlos y entrenarlos para el servicio.
- IV. Proporcionar oportunidades de Actividad misionera y servicio.
- V. Enseñar los principios de fidelidad total y de salud.

